



atacama
EL PLACER DE LA CULTURA



Madrid para viajeros

El viajero que ya ha visitado Madrid en otras ocasiones busca lugares nuevos, rincones ocultos, experiencias diferentes, que la ciudad brinda a lo largo de su geografía urbana. En el presente documento ofrecemos numerosas propuestas para realizar itinerarios guiados por la ciudad que se apartan de las rutas turísticas habituales, bien por su temática, o bien porque se alejan del Centro Histórico para adentrarse en el Ensanche o incluso la Periferia, lugares menos conocidos pero igualmente interesantes.

Atacama Servicios Culturales (www.atacama.es) es una empresa de promoción y gestión cultural, que ofrece actividades de difusión de la historia, el patrimonio y el arte a realizar principalmente en Madrid. Trabajamos para entidades públicas, como la Subdirección de Bibliotecas de la Comunidad de Madrid, el Museo Arqueológico Nacional o el Ayuntamiento de Boadilla del Monte, y para centros de formación, asociaciones, fundaciones entidades privadas y particulares. Asimismo realizamos todos los fines de semanas itinerarios guiados por Madrid.

Contamos con guías que son especialistas en la historia y el arte de Madrid:

Francisco Juez, doctor en Geografía e Historia

Beatriz García Traba, doctora en Geografía e Historia

Además nos adaptamos a los intereses de los clientes, de manera que preparamos actividades "a la carta" para viajeros individuales, parejas, familias o grupos de hasta 25 personas.

Precio de cada paseo por Madrid:

80 € + IVA por grupo

No incluye entradas a museos u otros edificios ni consumiciones

Incluye guía doctor en Geografía e Historia y folleto didáctico para todos los participantes

Duración aproximada: 2 horas



Estas son algunas de nuestras propuestas:

Evolución histórica de Madrid, del siglo IX al XIX. En este itinerario descubriremos la historia de Madrid desde sus orígenes como pequeña ciudad militar islámica hasta convertirse en capital del estado liberal español en los siglos XIX y XX. A través de las calles de la ciudad, y a partir de los restos de la muralla del siglo IX, donde comenzaremos el paseo, iremos viajando por el tiempo para conocer la villa medieval, la corte del Imperio Hispánico de los Austrias, la ciudad borbónica del siglo XVIII, hasta llegar a la Puerta del Sol, corazón de la historia contemporánea madrileña, para terminar en la histórica Casa Labra, donde degustaremos su famoso bacalao.

La calle de Alcalá, azotea y cafetería del CBA. Pasear por la calle de Alcalá es, en buena medida, recorrer los últimos cuatro siglos de la historia de España. En efecto, pocas calles de Madrid han sufrido una transformación tan profunda, tanto en lo que se refiere a su arquitectura como a su carácter y función dentro de la ciudad en dicho periodo. Fue la calle principal del Madrid de los Austrias, poblada de grandes conventos y palacios nobiliarios, que fueron dejando paso desde finales del siglo XIX a sedes de bancos y otras grandes empresas hasta convertirse en la city madrileña. Con ayuda de planos históricos e imágenes de pinturas, estampas y fotografías antiguas reconstruiremos esta apasionante historia de la calle de Alcalá, con atención especial a su variada arquitectura y poniéndola en relación con la historia general de la ciudad. Visitaremos además el Círculo de Bellas Artes, veremos Madrid desde su azotea y podremos terminar tomando algo en su bella cafetería.

El Paseo del Prado, de Atocha a Cibeles y visita al Palacio Cibeles

El llamado prado de Atocha, tiene su origen en el siglo XVI, como paseo variopinto y manierista que marcaba el final de Madrid por oriente, presidido por el Monasterio de San Jerónimo. La construcción del Palacio del Buen Retiro en el siglo XVII le otorgó una especial importancia y se convirtió en foco de atracción para las villas nobiliarias que se construyeron en sus márgenes, pero apenas cambió desde el punto de vista urbano. Hubo que esperar al siglo XVIII, concretamente al reinado de Carlos III para que se convirtiera en un verdadero paseo, prolongación del Salón del Prado hacia el sur.

En 1768 comenzaron las obras de la principal reforma urbana de la época de Carlos III, "el rey alcalde de Madrid", promovida por el Conde de Aranda, diseñada por José de Hermosilla y adornada con fuentes y elementos decorativos concebidos por Ventura Rodríguez y realizados por los mejores escultores del momento. Se trata del llamado Salón del Prado, un gran paseo en dirección norte-sur, situado al este de la ciudad, entre ésta y el Buen Retiro, con calles arboladas, jardines, fuentes y estatuas. A través de nuestro paseo conoceremos todos los detalles del programa original, lo que se llevó a cabo y lo que no se llegó a realizar, las modificaciones posteriores y lo que queda de aquel Salón, hoy convertido en el elegante Paseo del Prado.

Terminaremos visitando el Palacio de Cibeles, nuevo Ayuntamiento de Madrid, y desde su azotea podremos disfrutar de sus maravillosas vistas,

Tabernas, cervecería y cafés del centro histórico

En este paseo recordaremos la historia y comprobaremos la vigencia de diversos establecimientos hosteleros emblemáticos de Madrid. Recorreremos locales tradicionales, muchos de ellos fundados en el siglo XIX. Nos detendremos en su gastronomía, su historia, sus dueños, sus clientes, sus acontecimientos, pero también en sus aspectos arquitectónicos y decorativos, que muchas veces

pasan desapercibidos, pero que crean ese ambiente tan atractivo que es lo que permite que se mantengan vivas en pleno siglo XXI.

Los cafés han sido protagonistas de la historia contemporánea de nuestra ciudad. Espacios sobre todo de la burguesía, han sido centros de difusión de nuevas ideas, creadores de opinión, hervideros políticos y sociales y puntos de referencia para escritores, artistas, pensadores y científicos, Madrid no puede entenderse sin ellos.

La taberna es uno de los establecimientos más arraigados en la historia de nuestra ciudad. En origen eran simplemente comercios en los que se vendía vino, pero con el paso del tiempo acabaron convirtiéndose en locales en los que consumir la bebida de Baco, pero también tapas y comidas, y sobre todo en el lugar de reunión preferido por los madrileños.

Las cervecerías surgieron en las primeras décadas del siglo XX, fundamentalmente en la plaza de Santa Ana y su entorno. Locales ligados en muchos casos originalmente a cerveceros alemanes, se convirtieron también en marisquerías, dirigidas a una clase media-alta.

Madrid Río, con visita a San Antonio de la Florida y sidra en Casa Mingo

La ermita de San Antonio de la Florida es un pequeño tesoro de la ciudad de Madrid, ignorado aún por muchos de sus habitantes. Calificada por algunos como la Capilla Sixtina de Madrid, destaca, no solo por su encantadora arquitectura neoclásica, sino sobre todo por las maravillosas pinturas murales de Goya, dedicadas a ilustrar un milagro de San Antonio de Padua.

En este paseo recorreremos el entorno de la ermita, construida en 1792 por Francesco Fontana junto al río Manzanares y decorada seis años después por Goya y recordaremos la historia del Real Sitio de la Florida. Por la orilla del Manzanares, podremos ver el precioso puente de la Reina Victoria, la escultura de Goya y otros puntos de interés en la zona, para centrarnos finalmente en la belleza fascinante de la ermita, con sus increíbles pinturas. Después de analizar la técnica de los frescos goyescos, de admirar su belleza formal y de explicar los motivos representados en muros y cubiertas de la ermita, podremos visitar también la tumba del genial pintor aragonés, ya que el monumento se convirtió a principios del siglo XX en panteón funerario de Goya. Después de disfrutar del arte de la pintura, terminaremos tomando una sidra en la clásica Casa Mingo.

El Madrid del Siglo de Oro, con visita a la Casa-Museo de Lope de Vega

A lo largo de este paseo conoceremos los aspectos principales de la vida literaria de Madrid durante la época de los Austrias, los años de máximo esplendor de la literatura española. Seguiremos las huellas de Cervantes, Lope de Vega, Quevedo, Calderón y Góngora desde la Plaza Mayor, gran escenario barroco de la corte hasta la casa-museo de Lope, pasando por la Cárcel de Corte, la iglesia de Santa Cruz, los lugares donde se encontraban los corrales de comedias, el barrio en el que vivían y rivalizaban los autores y los cómicos, la parroquia de San Sebastián, la imprenta de El Quijote, el convento de las Trinitarias y otros lugares históricos de los siglos XVI y XVII.

El Capricho de la duquesa de Osuna (sólo fines de semana y festivos)

Proponemos un paseo guiado por el parque más bello de Madrid, creado a partir de 1783 por la duquesa de Osuna, María Josefa Alfonso Pimentel Téllez Girón. La duquesa alumbró en este lugar una corte en miniatura, brillante, culta y sofisticada, con un palacio que acogió a genios como Goya, Boccherini o Moratín, rodeado de uno de los escasos jardines paisajistas de España, teatral y romántico, sembrado de construcciones, monumentos y sorpresas.

El palacio, la plaza de toros, el paseo de los duelistas, el laberinto, el templete de Baco, la rueda de Saturno, la casa en ruinas o la ría que permitía el acceso en barca hasta el mismo salón de baile son sólo algunos de sus atractivos.

Los pasos de la Semana Santa madrileña (sólo en Semana Santa y en la semana anterior)

En vísperas de la Semana Santa, cuando todas las cofradías están realizando los últimos preparativos de cara a las procesiones, es el mejor momento para contemplar de cerca las imágenes madrileñas más importantes. Los pasos se encuentran en sus iglesias, y los cofrades las adornan con cirios, flores y ricos mantos bordados para salir en procesión. En este recorrido podremos ver imágenes barrocas de artistas como Francisco de Ocampo o Manuel Salvador Carmona y copias del siglo XX de escultores tan destacados como Mariano Benlliure o José Capuz. Iniciaremos nuestro recorrido por la Catedral Castrense, donde veremos el Cristo de Alabarderos. Continuaremos visitando San Pedro el Viejo, donde se encuentran Jesús Nazareno, llamado el Pobre y la Virgen de la Soledad, que procesionan el Jueves Santo. Muy cerca, el Cristo de la Fe y el Perdón y María Santísima Madre de la Iglesia se hallan en la Basílica Pontificia de San Miguel, esperando a salir el Domingo de Ramos. A continuación visitaremos la Colegiata de San Isidro, donde están las imágenes de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder y María Santísima de la Esperanza. Después pasaremos por la iglesia del Carmen, donde se encuentran el Cristo de la Salud y María Santísima de las Angustias. Y finalizaremos viendo los pasos de Jesús Nazareno de Medinaceli, María Santísima de los Siete Dolores y el Santo Entierro, que procesionan el Viernes Santo.

Tras las huellas de la Santa Inquisición

Un recorrido por buena parte del Madrid de los Austrias siguiendo las huellas del Santo Oficio, una de las instituciones más célebres y peor conocidas del Imperio Hispánico. La Inquisición Española, creada en 1478, dependía directamente de la corona y se implantó en todos los reinos gobernados por los Austrias. Madrid, como sede de la corte jugó un papel importante en el desarrollo de este poderoso organismo.

Para realizar este itinerario partiremos del lugar donde se encontraban el Tribunal de Corte y el Monasterio de Santo Domingo, en el que se celebraron la mayor parte de los autos de fe de Madrid. A continuación visitaremos el Palacio del Consejo Supremo de la Inquisición, aún en pie, y recordaremos el llamado Colegio de María de Aragón, origen arquitectónico del actual Senado, y punto importante en el ceremonial inquisitorial. Tras pasar por el Monasterio de la Encarnación, muy vinculado también a la Inquisición, seguiremos el camino de los condenados hasta la Plaza Mayor, escenario de los principales autos de fe que tuvieron lugar en Madrid y que reviviremos mediante imágenes y textos históricos.

La intensa vida amorosa del Fénix de los Ingenios, Lope de Vega

Madrid es la ciudad en la que nació, vivió la mayor parte de su intensa biografía y murió Lope de Vega. En este itinerario seguiremos los pasos del personaje más popular del siglo de oro en Madrid, el fascinante y prolífico creador del teatro nacional, con especial atención a su vida amorosa.

A lo largo del paseo recorreremos los escenarios de la azarosa vida del Fénix de los Ingenios, desde el lugar en el que nació, en la calle Mayor, hasta la casa en la que falleció, en la calle Cervantes y la iglesia en la que fue enterrado, la parroquia de San Sebastián, en la calle de Atocha. Recordaremos también la parroquia de San Miguel de los Octoes, en la que recibió el bautismo, el Colegio Imperial, en el que estudió, la Plaza Mayor, escenario público de algunos actos protagonizados por él, la Cárcel del Reino, en la que se alojó contra su voluntad, o la parroquia de Santa Cruz, donde se casó. Rememoraremos también los corrales de comedias, en los que sus obras triunfaron, como el de la Cruz o el del Príncipe y recorreremos el barrio de los comediantes, para conocer los lugares en los que se enamoró, conversó con sus amigos o rivalizó con otros grandes escritores, como Cervantes, Quevedo, Góngora o Ruiz de Alarcón.

Pero especialmente recordaremos sus amores con Elena Osorio, que le acarrearón prisión y destierro, sus dos matrimonios, con Isabel de Urbina (Belisa en sus escritos) y con Juana de Guardo, y de sus numerosas amantes, como Micaela Luján (Camila Lucinda), con la que tuvo cinco hijos, y Marta de Nevares (Amarilis y Marcia Leonarda).

Para completar el itinerario te recomendamos que reserves tu visita gratuita a la Casa de Lope de Vega el mismo día del paseo a las 13:30 en el tlf. 91 429 92 16

Mitos y leyendas del viejo Madrid

El mito es una narración simbólica que se basa en la tradición o que se inventa para explicar el pasado remoto. La leyenda es una narración tradicional que parte de la realidad, pero que incorpora elementos de ficción. En el caso de Madrid, los mitos aluden a los orígenes de la ciudad y las leyendas a muy diversos aspectos de su historia.

Para conocer unos y otras proponemos un paseo de la mano de Jerónimo de la Quintana, cronista oficial de la villa en tiempos de Felipe III, notario de la Inquisición y uno de los primeros historiadores de Madrid. Seguiremos su obra editada en 1629 titulada *A la muy antigua, noble y coronada Villa de Madrid. Historia de su antigüedad y grandeza*, que nos permitirá conocer algunas de los mitos y leyendas más remotos, peregrinos y sorprendentes de Madrid.

Desde la Puerta del Sol hasta la catedral de la Almudena pasando por la calle de Atocha, la plaza de Puerta Cerrada, la plaza de la Villa, la calle Mayor, la iglesia de Santiago y otros lugares del Madrid más antiguo recordaremos los orígenes de la villa, según Quintana fundada con el nombre de Mantua Carpetana por el mítico Ocno Bianor y habitada nada menos que por Nabucodonosor. También analizaremos los emblemas heráldicos de Madrid, el dragón y la osa y el madroño y recordaremos las palabras de Quintana al respecto. Disfrutaremos también con las leyendas del cronista acerca de la Torre de los Lujanes, la Virgen de Atocha y la de la Almudena, cuya iglesia se levantó según el cronista sobre un antiguo templo dedicado a Júpiter.

Lavapiés: un paseo por su historia

Pocos barrios de Madrid poseen una personalidad tan acusada como el viejo Lavapiés. Pese a las transformaciones sociales de las últimas décadas sigue conservando su carácter popular y su tradición histórica, así como su peculiar urbanismo y muchos de sus antiguos edificios.

En este paseo pretendemos recordar la historia del barrio, desde sus orígenes como arrabal a finales de la Edad Media hasta la actualidad, caracterizada por la alta densidad de población, muy envejecida y la elevada presencia de inmigrantes entre sus habitantes. Dentro de los límites actuales del barrio, muy bien definidos (las rondas de Atocha y de Valencia y las calles de Toledo y Atocha) analizaremos el intrincado urbanismo del barrio de Lavapiés, organizado en torno a las calles principales surgidas en los siglos XV y XVI como caminos que partían, bien hacia el sur, como la calle de Toledo, bien hacia el este, como el eje de las actuales calle del Duque de Alba y la Magdalena, donde se conservan algunos notables palacios de los siglos XVII y XVIII. Apreciaremos también la abrupta topografía del barrio y su carácter laberíntico.

Cafés históricos de Madrid

Los cafés han sido protagonistas de la historia contemporánea de nuestra ciudad. Como decía Valle-Inclán de uno de aquellos venerables locales "el Café de levante ha ejercido más influencia en la literatura y en el arte contemporáneo que dos o tres universidades y academias". Centros de difusión de nuevas ideas, creadores de opinión, hervideros políticos y sociales y puntos de referencia para escritores, artistas, pensadores y científicos, Madrid no puede entenderse sin ellos.

Este paseo partirá desde el inicio de la calle de las Huertas, junto a la plaza del Ángel. Allí recordaremos un local del siglo XVIII, la Fonda de San Sebastián, uno de los antecedentes de los cafés del siglo XIX. A continuación recordaremos uno de los cafés más antiguos de Madrid, el Parnasillo, que estaba situado en el Teatro del Príncipe, "el más destartado, sombrío y solitario" de todos los de Madrid, según Mesonero Romanos, uno de sus asiduos clientes. Después seguiremos por la carrera de San Jerónimo, la puerta del Sol y la calle de Alcalá para conocer la fascinante historia de los cafés madrileños de la época dorada, es decir los últimos años del siglo XIX y el primer tercio del XX. Recordaremos los nombres evocadores de aquellos establecimientos hoy desaparecidos, como el Oriental, el Lisboa, Fornos, el Lepanto o el de la Montaña, y el de sus ilustres clientes, como Pérez Galdós, Valle-Inclán, Rubén Darío, Unamuno, Ramón Gómez de la Serna, Ortega y Gasset o Antonio Machado. A continuación recorreremos los cafés históricos que sobreviven en el Madrid del siglo XIX: el del Círculo de Bellas Artes, el Gijón y el Comercial, donde terminaremos el paseo tomando, cómo no, un café.

El Madrid de José Bonaparte

El breve reinado de José I (1808-1813) fue pródigo en proyectos e iniciativas. Sin embargo las circunstancias que llevaron al trono al hermano mayor de Napoleón provocaron el estallido de la Guerra e impidieron el desarrollo del programa reformista que José Bonaparte pretendía aplicar en España. Madrid, sede de la corte y, en muchos casos, único lugar verdaderamente controlado por el rey, fue escenario privilegiado de los planes josefinos.

Efectivamente, por iniciativa de José Bonaparte, se planearon e iniciaron una serie de reformas urbanísticas y arquitectónicas en la villa y corte, no demasiado conocidas, pero de gran relevancia. Mediante reales decretos, José I ordenó derribar iglesias, conventos, palacios y manzanas de casas con el objetivo de abrir nuevas calles y crear plazas en las zonas más abigarradas de la ciudad. También decretó, por motivos de salud pública, el traslado de los cementerios parroquiales fuera de la ciudad.

A través de un itinerario por las calles de Madrid recordaremos el patrimonio desaparecido a causa de las demoliciones, así como los nuevos espacios urbanos resultantes, que le valieron a José I el apelativo de "el rey plazuelas". Rememoraremos también algunos de los principales acontecimientos protagonizados por el rey en la ciudad, como sus entradas oficiales, la ceremonia de juramento y otros.

Magnicidios históricos

Madrid ha sido el escenario de la mayor parte de los magnicidios de la España del siglo XIX y el primer tercio del XX. Su condición de Corte y sede del Gobierno ha determinado que la mayor parte de los atentados sufridos por los monarcas y los jefes de Gobierno tuvieran lugar en nuestras calles.

Proponemos un itinerario para recordar y analizar estos ataques terroristas, algunos fracasados, como los recibidos por Amadeo I, Alfonso XII o Alfonso XIII, y otros que acabaron con la vida de Prim, Canalejas o Dato. A lo largo de un recorrido que comienza en el Senado, donde un monumento recuerda a Cánovas del Castillo, "asesinado por el terrorismo anarquista", y que concluye junto a la Puerta de Alcalá, lugar del atentado contra Eduardo Dato, analizaremos las causas y el contexto histórico de los diferentes atentados.

En cada uno de los luctuosos escenarios (el Palacio Real, la calle Mayor, Arenal, la Puerta del Sol, la calle de Alcalá, etc.), recordaremos las crónicas periodísticas de la época y las investigaciones policíacas para reconstruir los crímenes desde una perspectiva histórica.

El barrio de las letras

En 1561 Felipe II convirtió a Madrid, hasta entonces una pequeña y tranquila ciudad provinciana, en sede permanente de la Corte del Imperio Hispánico. Madrid creció rápidamente fuera de sus murallas medievales hacia el este y su población se multiplicó y se hizo mucho más compleja. Uno de los barrios nuevos de la ciudad, entre la muralla de la Puerta del Sol y el arroyo del Prado, fue el de los Representantes, es decir, los actores, donde vivieron también los principales escritores del Siglo de Oro, como Cervantes, Lope de Vega, Quevedo o Góngora.

Proponemos un itinerario por dicho barrio, en torno a la calle de las Huertas, para descubrir los lugares en los que vivieron estos ilustres hombres, como la última casa de Lope, que sigue en pie. Conoceremos los corrales de comedias, donde estrenaron sus obras, como el de la Cruz o el del Príncipe, o los lugares donde las publicaron, como la imprenta de Juan de la Cuesta. Visitaremos las iglesias en las que rezaron, se casaron o fueron enterrados, como la parroquia de San Sebastián. Pasearemos por las calles que recorrieron y reviviremos las escenas de amor, piedad, negocios, diversión, pendencia o rivalidad protagonizadas por los grandes autores del Siglo de Oro.

Durante los siglos XVIII y XIX este barrio, ahora conocido como de las letras, siguió atrayendo a los principales escritores. Ilustrados, como Moratín, románticos, como Larra o Bécquer, o el propio Pérez Galdós, frecuentaron los cafés, tabernas y teatros del barrio, que aparece reflejado en sus obras. La Real Academia de la Historia o el Ateneo son testimonios vivos de la pujanza cultural del barrio.

Matadero Madrid

A principios del siglo XX, el Ayuntamiento de Madrid convocó un concurso arquitectónico para la construcción de un gran Matadero y Mercado de Ganados en unos terrenos municipales junto al Manzanares, en el paseo de la Chopera. La ubicación se consideró muy adecuada por su proximidad al río y a las infraestructuras ferroviarias y su situación alejada de la población en aquellos tiempos. Aunque Joaquín Saldaña fue el ganador del concurso, finalmente se llevó a cabo el proyecto del arquitecto municipal Luis Bellido, realizado entre 1907 y 1910. El propio Bellido dirigió las obras, que se alargaron hasta 1925, con la colaboración del brillante ingeniero José Eugenio Ribera.

El Matadero era un gran complejo de unos 160.000 metros cuadrados, limitado por el paseo de la Chopera, el Vado de Santa Catalina, el paseo del Río Manzanares y el paseo de Santa María de la Cabeza. Era una pequeña ciudad formada por 48 edificios y rodeada por un alto muro de ladrillo, que todavía hoy aísla y da unidad al conjunto.

El crecimiento de Madrid acabó englobando las instalaciones, inicialmente en las afueras, dentro de la ciudad. La construcción de la M-30 dejó al Matadero incluso dentro de la llamada "almendra central". Los problemas sanitarios y circulatorios que acabó ocasionando el Matadero por su nueva situación en la ciudad provocaron su decadencia y su clausura definitiva en 1996. Ya desde los años 80 diferentes dependencias que habían sido abandonadas comenzaron a ser rehabilitadas y reutilizadas bajo la dirección arquitectónica del Departamento de Conservación de Edificios del Ayuntamiento de Madrid como espacios destinados a actividades culturales, sociales, deportivas y administrativas propias del Ayuntamiento. Finalmente en 2002, el Ayuntamiento aprobó un plan especial para el recinto que contempla destinar el resto de las edificaciones a equipamientos culturales y de ocio para desarrollar el proyecto denominado Matadero Madrid. Se trata de un gran centro de vanguardia, que el Ayuntamiento quiere convertir en un nuevo símbolo cultural de Madrid y que ya está en marcha.

Proponemos un itinerario para conocer el pasado de este singular complejo arquitectónico, así como su presente y futuro como espacio administrativo y cultural.

El Madrid de la II República (I)

Madrid fue la capital de la II República Española, apasionante periodo que se inició con el estallido de alegría popular del 14 de abril del 31 y que concluyó dramáticamente con el golpe de estado de julio del 36 y la posterior Guerra Civil.

Proponemos tres paseos para rememorar esta época: el primero por el centro, el segundo por la Gran Vía y el Ensanche y el tercero por el norte de la ciudad. Atenderemos a los acontecimientos históricos, los proyectos urbanos para hacer de Madrid una gran capital para el nuevo régimen republicano y la arquitectura llevada a cabo en aquellos años.

En el primero de estos itinerarios recordaremos fundamentalmente los hechos históricos más destacados para el desarrollo de Madrid como capital de la República. A lo largo del paseo analizaremos también algunos edificios de los años 30 construidos en el corazón de Madrid, Banco de Vizcaya, el Banco Mercantil e Industrial o la ampliación del Banco de España, todos ellos en la calle de Alcalá, como la Imprenta Municipal, o edificios residenciales construidos al calor de la Ley Salmón, como las de Señores de Luzón o en la plaza del Comandante las Morenas. Tras atravesar del Viaducto sobre la calle de Segovia, iniciado en 1932, terminaremos viendo el Grupo Escolar Vázquez de Mella, como ejemplo de la ambiciosa política de construcción de escuelas de gran calidad arquitectónica emprendida por la II República.

El Madrid de la II República (II)

En el segundo itinerario del ciclo dedicado al Madrid republicano visitaremos algunos de los principales edificios construidos en aquellos años en el centro de la ciudad, especialmente en la Gran Vía, magníficos ejemplos de una nueva arquitectura, en línea con las corrientes vanguardistas europeas. Entre ellos destaca, sin duda, el Edificio Carrión, obra de Feduchi y Eced. Recordemos que el tercer tramo de la Gran Vía, entre Callao y la plaza de España, estaba todavía iniciando la mayoría de sus construcciones a principios de los años 30. Recordaremos también en la Gran Vía el incendio de la Casa Profesa de la Compañía de Jesús en los días iniciales de la República y nos referiremos a otras destrucciones de conventos religiosos.

En dirección hacia Argüelles veremos algunos interesantes edificios de viviendas de los años 30, como los de las calles Mendizábal o Ventura Rodríguez, hasta llegar a la Casa de las Flores, de Secundino Zuazo, tal vez el edificio más significativo del racionalismo madrileño de los años 30 y el más cantado por los poetas.

El Madrid de la II República (III)

El último de nuestros paseos por el Madrid de la II República nos llevará en torno a la Castellana, como eje norte-sur del proyecto del Gran Madrid republicano. Recordaremos la Ley de Capitalidad que convirtió a Madrid en objetivo prioritario del Estado, el Plan General de Extensión Urbana aprobado en 1933, las mejoras en las comunicaciones con las ciudades satélites y con el resto de España. En este sentido destacaremos la labor de Azaña e Indalecio Prieto y destacaremos la prolongación de la Castellana, como el gran proyecto urbanístico del Madrid republicano, aunque fue firmado por Secundino Zuazo en 1930.

Pero nuestro paseo comenzará en torno a los llamados "altos del Hipódromo", donde recordaremos los años de la "Edad de plata" de la cultura española en torno a la Residencia de Estudiantes. Pasearemos también por las colonias de El Viso y Parque-Residencia, donde encontraremos interesantes muestras del racionalismo madrileño de los años 30 al servicio de una clase profesional que buscaba viviendas unifamiliares apartadas de las incomodidades de la ciudad, pero no demasiado lejos de ella. Finalizaremos visitando los Nuevos Ministerios, ambicioso proyecto encargado por

Indalecio Prieto, ministro de Obras Públicas a Zuazo sobre los terrenos del antiguo Hipódromo. Tras la Guerra Civil, otros arquitectos introdujeron sensibles variaciones sobre el plan inicial.

Los Carabancheles

Los antiguos términos municipales de Carabanchel Alto y Bajo, anexionados a Madrid en 1948, poseen una riqueza histórica y patrimonial poco conocida por la mayoría de los madrileños. En primer lugar hay que hablar del yacimiento romano de Carabanchel, sin duda el más importante de los encontrados en Madrid, que ha dado frutos muy interesantes. A continuación debemos referirnos al origen del Carabanchel medieval en una única entidad fundada en el siglo XII y muy vinculada a Madrid y a San Isidro. Debido al despoblamiento paulatino de este primitivo núcleo situado en las proximidades de la desaparecida Cárcel se formaron en el siglo XV los Carabancheles de Arriba y de Abajo. La llegada de la Corte a Madrid dio un gran impulso a estos municipios, que se convirtieron en suministradores de productos agrícolas de la cercana y creciente ciudad. Ya en el siglo XVIII y a lo largo de todo el XIX la proximidad a Madrid, la benignidad de su clima y la abundancia de agua y vegetación hicieron de los Carabancheles uno de los lugares preferidos por la aristocracia y la monarquía para edificar sus villas de recreo; llegó a hablarse de Carabanchel como el "Versalles español". La mayoría de esas fincas reales y nobiliarias pasaron a finales del siglo XIX y principios del XX al estado, al ejército y a la iglesia.

El Madrid de Isabel la Católica y Beatriz Galindo, La Latina

En una época fascinante, entre la Edad Media y el Mundo Moderno, Madrid experimentó cambios muy importantes que analizaremos en este paseo, en el que recordaremos a dos mujeres extraordinarias: Isabel I y su profesora Beatriz Galindo.

Partiremos de la Plaza de Ramales, donde veremos algunos vestigios de la desaparecida iglesia de San Juan y recordaremos su función como panteón funerario de las principales familias nobiliarias del reinado de Isabel la Católica. A continuación marcharemos hacia la calle de los Señores de Luzón, donde recordaremos a esta familia aristocrática y en la Plaza de la Villa rememoraremos su antigua función comercial, la presencia de la iglesia de San Salvador y los orígenes del gobierno municipal. Tras ver la Torre y la Casa de Álvaro de Luján, recorreremos las antiguas calles de Platerías y de la Puerta de Guadalajara, donde hablaremos de su vitalidad comercial en torno a 1500 y de la guerra de sucesión entre Isabel la Católica y Juana la Beltraneja.

Tras comprobar la peculiar morfología de las cavas, recordaremos el origen remoto de la Plaza Mayor cuando era la vieja Plaza del Arrabal. Por la calle Toledo llegaremos hasta las tierras de Francisco Ramírez, marido de Beatriz Galindo, en aquella época a las afueras de la ciudad. Recordaremos las dos grandes fundaciones del citado matrimonio, el Convento de la Concepción Jerónima, y el Hospital de la Concepción Francisca, conocido como el Hospital de la Latina. Asimismo podremos ver los monumentos funerarios de Beatriz y Francisco, hoy en el Museo de los Orígenes. Finalizaremos junto a la Plaza de la Paja, donde estaba el Palacio de los Lasso de Castilla, que alojó a la reina Católica y posteriormente al Cardenal Cisneros durante su regencia.

La Ciudad Lineal de Arturo Soria

Diseñada por el ingeniero Arturo Soria, la Ciudad Lineal fue una interesantísima y creativa aportación al urbanismo moderno, aunque sólo pudo llevarse a cabo de manera parcial e imperfecta. A diferencia de otras propuestas contemporáneas de ciudad jardín, Arturo Soria pretendió ordenar y unir los núcleos ya existentes en la periferia de Madrid mediante una ciudad lineal cerrada en torno a la capital, formando una corona urbana y recorrida por una línea de tranvía. Arturo Soria pretendía unir las localidades de Pozuelo de Alarcón, los Carabancheles, Villaverde, Vallecas,

Vicálvaro, Canillas, Hortaleza y Fuencarral mediante esta ciudad lineal. En 1892 se aprobó la construcción de la línea ferroviaria de circunvalación de doble vía a lo largo de 52 km. La calle central de la Ciudad Lineal, la que actual lleva el nombre de su creador, se proyectó con un ancho de entre 30 y 40 metros y estaba destinada a las clases más acomodadas. A lo largo de ella debían articularse los diferentes espacios residenciales, comerciales, de ocio, educativos, sanitarios, etc. mediante calles transversales de 20 metros equidistantes unos 80 ó 100 metros entre sí y otras similares paralelas a la central, destinada a los grupos sociales menos pudientes. El arbolado y las zonas verdes deberían tener gran presencia.

Aunque en 1894 Arturo Soria creó la Compañía Madrileña de Urbanización para llevar a cabo la Ciudad Lineal, coincidiendo con la construcción de las primeras edificaciones, a principios del siglo XX sólo se había realizado un tramo de unos 5,2 km. entre la carretera de Aragón y el alto de Chamartín de la Rosa. Varias líneas de tranvía unieron la Ciudad Lineal con Cuatro Caminos, Ventas y otras zonas más céntricas, además del propio tranvía de la CMU. Hacia 1910 la Ciudad Lineal tenía unos 4.000 habitantes, pero tras la muerte de Soria en 1920, el proyecto entró en una crisis que provocó que la idea original sufriera serias modificaciones, entre ellas la menor amplitud de las calles o la minimización de las zonas verdes, etc. Después de la Guerra, la degradación se acentuó, especialmente con el desarrollismo de los sesenta y la avenida central se transformó en una vía rápida y desaparecieron la mayor parte de las construcciones originales y de las zonas verdes.

Proponemos un paseo a lo largo de la actual calle Arturo Soria para analizar el proyecto y el desarrollo de la Ciudad Lineal y descubrir los vestigios aún existentes.

Chamberí, de arrabal a ensanche burgués

Chamberí surgió como un arrabal obrero, espontáneo y desordenado, a mediados del siglo XIX, situado al norte de la cerca histórica de Madrid. El proyecto de Ensanche de Madrid realizado por Carlos María de Castro preveía su desaparición y su sustitución por un nuevo barrio industrial de trazado en cuadrícula. Pero Chamberí fue evolucionando de manera autónoma hasta convertirse en uno de los barrios con más personalidad dentro del Ensanche madrileño.

Cuatro Caminos y Tetuán

A finales del siglo XIX nacieron varios núcleos periféricos muy anárquicos en su desarrollo junto a las carreteras principales de acceso a Madrid. Uno de los mayores fue el de Cuatro Caminos y Tetuán, surgido en torno a la carretera de Francia (actual Bravo Murillo). Perteneciente en principio al municipio de Chamartín de la Rosa, no tardó en convertirse en un populoso barrio madrileño, que, pese a los cambios sufridos en los últimos años, conserva importantes vestigios de su historia.

En el paseo que proponemos recorreremos buena parte de este barrio y analizaremos su urbanismo, su arquitectura, su comercio, sus viviendas y otros aspectos relevantes de su realidad histórica.

Historia de la calle Serrano

La calle de Serrano constituye el límite occidental del histórico Barrio de Salamanca y del Distrito municipal del mismo nombre. Por ella se inició la construcción del Ensanche oriental de Madrid hace algo más de 150 años.

Para conocer su arquitectura, sus características urbanas y su historia proponemos un itinerario comenzando por la Puerta de Alcalá. En el primer tramo, hasta Goya, el más próximo al Madrid histórico, cuenta con las dos manzanas mejor construidas de todo el Ensanche, promovidas por el marqués de Salamanca. Dos grandes edificios, uno desaparecido, la Casa de la Moneda, y otro en uso, el Palacio de Biblioteca y Museos Nacionales, han marcado la importancia de la acera izquierda, desde donde se accede al Museo Arqueológico Nacional. Se mantienen además en este tramo la

mayor parte de los bellos edificios de viviendas construidos en torno a 1900 y en gran medida este sector conserva el aspecto señorial de la época.

Entre Goya y Ortega Gasset se encuentra el tramo de la calle más comercial, con establecimientos de lujo, centros comerciales y grandes almacenes. Sus dos aceras han sido muy diferentes históricamente: la de la derecha está ocupada por las manzanas promovidas por el marqués de Salamanca, aunque algunas de ellas han sufrido grandes alteraciones físicas; la de la izquierda contó en principio con palacios y mansiones entre frondosos jardines, sustituidos después por elegantes edificios multifamiliares de principios del siglo XX y más tarde por modernos inmuebles comerciales o de oficinas.

La calle originalmente terminaba en Maldonado, límite de las construcciones del marqués de Salamanca por el norte. En el encuentro con Juan Bravo destaca la historia de la pintoresca calle de la Ese, desaparecida en los años 70 del siglo pasado. En su lugar se alzan el paso elevado sobre la Castellana y el Museo al Aire Libre, que componen un original conjunto urbano. También destaca el edificio del diario ABC, hoy transformado en centro comercial.

Continuaremos nuestro paseo hacia el norte por el tramo de la calle que fue trazado en una segunda fase a finales del siglo XIX, por lo que su historia y su arquitectura son más recientes que las de los sectores anteriores. Destaca la presencia del Museo de la Fundación Lázaro Galdiano, ubicado en uno de los más hermosos edificios de la calle y rodeado de un hermoso jardín, en el llamado Parque Florido. Otro palacete entre jardines, conocido como La Huerta, dejó su lugar en los años a la Embajada de los Estados Unidos.

El Madrid negro: crímenes históricos en la capital (I)

Proponemos un mini-ciclo de dos itinerarios por las calles del centro de la ciudad para recordar algunos de los asesinatos más famosos ocurridos en Madrid desde el siglo XVI hasta comienzos del siglo XX.

El primer paseo lo comenzaremos rememorando el crimen de estado, el más antiguo del recorrido, el cometido en el callejón de la Almudena en 1578, donde fue asesinado Juan Escobedo, secretario de don Juan de Austria, hijo natural del emperador Carlos V y, por tanto medio hermano del rey Felipe II. Allí recrearemos el escenario del atentado, explicaremos cómo era este lugar en el siglo XVI y recordaremos a los personajes implicados en el suceso, especialmente a don Juan de Austria, Felipe II, la princesa de Éboli y Antonio Pérez. A continuación explicaremos cómo tuvo lugar el asesinato y comentaremos las primeras pesquisas que se hicieron para aclararlo.

No muy lejos de allí, en la plaza del Cordón, seguiremos especulando sobre el cerebro de este asesinato de encargo y recordaremos que Antonio Pérez, secretario del rey, fue acusado y detenido por esta causa. Allí estaba su casa y desde ella huyó a la desaparecida iglesia de San Justo, donde se acogió a Sagrado.

Muy cerca, en la plaza del conde de Miranda, recordaremos el terrible crimen del capitán Sánchez, que asesinó, descuartizó e hizo desaparecer en 1913 al pretendiente de su hija. Analizaremos la sórdida y terrorífica historia que tuvo como escenario un famoso edificio ya desaparecido de la plaza.

No muy lejos de allí, en la escalinata de la colegiata de San Isidro, recordaremos el asesinato del primer obispo de Madrid, Narciso Martínez Izquierdo, al que un sacerdote quitó la vida el Domingo de Ramos de 1886. A través de la prensa de la época nos acercaremos a este suceso que terminó con el ingreso del asesino en el Manicomio de Leganés.

A continuación nos dirigiremos de nuevo a la calle Mayor, donde nos referiremos al más famoso asesinato del Madrid del siglo de Oro, el de don Juan de Tassis, duque de Villamediana, fascinante personaje de la época. En la esquina con la antigua calle de Boteros, donde tuvo lugar el crimen,

recordaremos la figura de este gran poeta y caballero y relataremos el asesinato y las circunstancias del mismo. De nuevo se trata de un crimen por encargo, nunca resuelto, pero con la sospecha de la implicación real.

El Madrid negro: crímenes históricos en la capital (II)

Comenzaremos nuestro segundo paseo por el Madrid negro recordando el crimen de la calle de la Justa, hoy llamada Libreros, escenario de un asesinato por encargo llevado a cabo en 1861. A continuación nos desplazaremos hasta el inicio de la calle de las Infantas, donde en 1924 se preparó el famoso robo del expreso de Andalucía que provocó varias muertes. En una pensión, cinco hombres de diferente extracción social, pero todos ellos jugadores con deudas, planearon asaltar un tren que transportaba gran cantidad de dinero, pero las cosas no salieron como ellos esperaban.

A continuación iremos a la calle de Fuencarral, escenario de dos terribles asesinatos, el conocido como el crimen de la plancha y el que lleva el nombre de la calle. El primero tuvo lugar en 1902 y el segundo en 1888 y son dos casos con interesantes implicaciones sociológicas e históricas, más allá de su carácter de sucesos que seguiremos a través de la prensa de la época.

Desde la glorieta de Bilbao nos adentraremos en el barrio de Arapiles, donde tuvo lugar en tiempos de la II República el asesinato de la joven militante izquierdista Hildegart Rodríguez a manos de su propia madre. Es una historia sorprendente y fascinante que trataremos de desentrañar en la calle de Galileo.

Brujas y fantasmas de Madrid

Un fantástico itinerario por los rincones más misteriosos de la historia de Madrid, donde recordaremos a las más célebres hechiceras de la villa y a algunos de los fantasmas más afamados y sus truculentas historias

Comenzaremos nuestro paseo trayendo a la memoria al fantasma más conocido de los últimos tiempos, el de la niña Raimunda en el Palacio de Linares, que esconde una terrible historia. A continuación nos dirigiremos hacia la Casa de las Siete Chimeneas, a cuyos balcones se asoma desde hace más de 400 años una bella dama.

Muy cerca de allí, en la puerta de la iglesia de San José, recordaremos a la beata Ana Gallo, visionaria del siglo XVII a medio camino entre la santidad y la brujería y evocaremos la leyenda del fantasma de la dama del baile de Carnaval, protagonizada por un joven diplomático. En el inicio de la Gran Vía rememoraremos el Palacio de la Duquesa de Sevillano, uno de los primeros derribados en las obras de apertura de la centenaria calle y supuestamente rodeado también de un halo fantasmagórico.

Desde allí nos dirigiremos hasta el Barrio de las Letras, donde visitaremos la casa que habitó una de las más famosas brujas madrileñas del siglo XVIII, la beata Clara, que acabó condenada por la Inquisición, no sin antes haber sido visitada por lo más granado de la sociedad madrileña en busca de salud, amores y remedios para todo tipo de males. Muy cerca, en la calle de Núñez de Arce, había vivido tiempo antes María Mola, conocida como la Agorera, capaz de hacer predicciones sobre las más variadas cuestiones, pero que acabó siendo condenada a muerte.

De camino a la Plaza Mayor, recordaremos al brujo Amador de Velasco de la calle de la Cruz y las brujas del siglo XVIII de la calle Carretas, así como la maldición del desaparecido convento de Santo Tomás, en la calle de Atocha. Terminaremos el recorrido en el lugar de Madrid con más fantasmas, ya que fue durante los siglos XVII y XVIII escenario de las ejecuciones públicas: la Plaza Mayor

Los orígenes de Madrid: historia y leyenda de la Virgen de la Almudena

En este paseo viajaremos hasta los orígenes de la ciudad recorriendo buena parte de los restos islámicos y cristianos medievales. La Virgen de la Almudena, devoción entre la historia y la leyenda, nos guiará a través de nuestro itinerario, en el que descubriremos los vestigios de la medina fundada por el emir omeya Muhammad I en la segunda mitad del siglo IX dentro del estado islámico que tenía su sede en Córdoba.

Mayrit fue una pequeña ciudad periférica, fronteriza y guerrera, eclipsada por la proximidad de Tulaytula (Toledo) y acosada por las incursiones de los cristianos desde la Meseta del Duero. No obstante destacó por su escuela de matemáticos y por alumbrar algunos personajes ilustres como Maslama al-Mayriti, es decir, el madrileño. Tras la vertiginosa caída del estado omeya en las primeras décadas del siglo XI, Mayrit quedó englobada dentro de una de las taifas en las que se dividió al-Andalus, la de Toledo, hasta la conquista castellana en 1085. Es en ese momento en el que cobra sentido la devoción a la Virgen de la Almuayna, o Almudena, de evidente etimología árabe, y símbolo del dominio cristiano sobre la ciudad.

En el paseo visitaremos los restos arqueológicos de la primitiva iglesia de la Almudena, así como la muralla del parque del emir Muhammad, escenario de la leyenda de la Virgen, la atalaya de la plaza de Oriente o las excavaciones de la plaza de la Armería o la plaza de Ramales, sin olvidar la iglesia de San Nicolás de los Servitas, cuya torre mudéjar marca el comienzo del Madrid medieval cristiano.

La Residencia de Estudiantes y su entorno

La mítica Residencia de Estudiantes de Madrid se encuentra ubicada sobre una elevación situada al este del Paseo de la Castellana y conocida como la Colina de los Chopos, nombre que le dio Juan Ramón Jiménez. En este paseo recorreremos toda la Colina, con especial atención a la Residencia.

Comenzaremos visitando uno de los pocos jardines públicos decimonónicos a la inglesa que perviven en Madrid, situado en la falda occidental de la Colina, donde tendremos ocasión de analizar dos interesantes monumentos: el dedicado a Isabel la Católica y el cubo que conmemora la Constitución de 1978. Asimismo disfrutaremos de la arquitectura del antiguo gran Palacio de Exposiciones, hoy compartida por la Escuela de Ingeniería y el Museo de Ciencias Naturales.

A continuación, por la calle Pinar, accederemos a la Residencia y comenzaremos visitando sus jardines, recorridos por la serpenteante y pintoresca acequia del norte y adornados por las adelfas de Juan Ramón Jiménez. Admiraremos la bella arquitectura de Flórez Uradapilleta y recordaremos la historia de la Residencia de Estudiantes, con especial atención al periodo de entreguerras, cuando se convirtió en el principal centro cultural de España y un importantísimo foco de creación e intercambio científico y artístico. Miguel de Unamuno, Alfonso Reyes, Manuel de Falla, Juan Ramón Jiménez, Federico García Lorca, Salvador Dalí o Luis Buñuel residieron, entre otros muchos, en la Colina de los Chopos; pero la Residencia fue también visitada por Albert Einstein, Marie Curie, Paul Valéry, John M. Keynes o Igor Stravinsky, entre otras personalidades internacionales.

Recorreremos también las colonias de El Viso y Parque-Residencia, donde encontraremos interesantes muestras del racionalismo madrileño de los años 30. El constructor Iturbe promovió, al amparo de la Ley de Casas Baratas un conjunto de viviendas para profesionales liberales con el modelo de la ciudad jardín, que se conserva parcialmente como un oasis en el abigarrado entorno de la Castellana.

El dos de mayo de 1808 en Madrid

Carlos IV permitió en octubre de 1807 a los ejércitos napoleónicos entrar en España para dirigirse hacia Portugal, que fue fácilmente conquistado. Pero las tropas francesas se quedaron también en

España. El rey se vio obligado a abdicar en su hijo Fernando en marzo de 1808, el cual accedió a ir a Bayona poco después para reunirse con Napoleón. Allí devolvió la corona a su padre, que a su vez se la entregó al Emperador. En la mañana del dos de mayo los últimos miembros de la familia real que quedaban en España se preparaban para ser trasladados a Francia, pero la multitud que se había reunido junto al Palacio Real trató de impedirlo. Se inició así un levantamiento popular que seguiremos a través de los testimonios históricos y de la mano del relato vibrante de Galdós a lo largo de un itinerario entre Palacio y el Prado.

En primer lugar reviviremos los acontecimientos en torno al Palacio Real, la revuelta popular al grito de "¡que nos lo lleven!", en referencia al infante Francisco de Paula, y la violenta respuesta de las tropas francesas. Reflexionaremos junto a la placa que recuerda este hecho histórico sobre las causas del levantamiento. Y a continuación recorreremos las calles por las que la multitud se dispersó al grito de "Mueran los franceses".

Continuaremos con el desarrollo cronológico de los acontecimientos y nos situaremos en el escenario de la Puerta del Sol. Tras recrear el paisaje urbano de aquella plaza de 1808, muy diferente a la actual, fruto de la reforma de tiempos de Isabel II, reviviremos el feroz enfrentamiento entre los madrileños y las tropas imperiales. En este caso no sólo Galdós sino también Goya nos permitirán acercarnos a la historia a partir de obras maestras de la literatura y el arte.

A continuación recordaremos la primera fase de la represión de los madrileños, iniciada a primera hora de la tarde del 2 de mayo, poco después de que fuera apagado el último foco de resistencia de la ciudad: el del Parque de Artillería de Monteleón. Gabriel, el protagonista de la novela de Galdós, busca desesperadamente a su amada Inés, detenida por los franceses, por las calles de la ciudad. Seguiremos sus pasos desde la Puerta del Sol a través de la Carrera de San Jerónimo, reviviendo el ambiente de las patrullas de soldados que detienen a todo el que porta armas, de los madrileños que buscan a sus seres queridos desaparecidos en la lucha y de los asaltos a casas y palacios, como el del duque de Híjar. Junto con Gabriel llegaremos hasta el Prado y le acompañaremos en su búsqueda en los patios del conjunto palatino del Buen Retiro, donde se amontonan los cadáveres de los madrileños que han sido fusilados en la tapia del Prado. En ese mismo lugar se alza hoy el Monumento al soldado desconocido, originalmente dedicado a los caídos del 2 de mayo. Analizaremos su significado y sus formas, sus detalles arquitectónicos y escultóricos y recordaremos su azarosa historia desde el primer proyecto de 1814 hasta su inauguración en 1840.

El Parque del Oeste: más de 100 años de historia de un jardín paisajista y monumental

El más antiguo parque público de Madrid fue creado en terrenos del antiguo Real Sitio de La Florida, una de las numerosas propiedades que la Corona poseía en torno a Madrid. Tras su expropiación en 1868 y su posterior cesión al Ayuntamiento, el Parque del Oeste nació a finales del siglo XIX en un extremo del ensanche burgués para embellecer y oxigenar el nuevo Madrid y como un lugar de esparcimiento público. Situado en un abrupto talud sobre el Manzanares responde al estilo del jardín inglés, de carácter paisajista, y destaca por sus fuertes desniveles, caminos sinuosos, praderas, predominio de las coníferas y magníficas vistas sobre la Sierra. Durante la última década del siglo XIX y la primera del XX se incluyeron en el parque numerosos elementos rústicos, historicistas y eclécticos y monumentos en la línea del reformismo de la Restauración. Durante la II República se introdujeron interesantes novedades, pero los combates de la Guerra Civil arrasaron la vegetación, destruyeron los monumentos y alteraron la topografía. La reconstrucción posterior de Cecilio Rodríguez respetó el estilo paisajista del parque, pero modificó numerosos aspectos. El Parque del Oeste fue ampliado, tuvo que adaptarse a la gran transformación urbanística del noroeste de la ciudad de los años 50 y desde la década siguiente se fue poblando de

monumentos. Nacieron espacios nuevos, como la Rosaleda, los taludes ajardinados del Paseo de Rosales o el Parque de la Tinaja.

Proponemos un paseo con gran atractivo paisajista y profundo contenido histórico, con el objetivo de redescubrir el parque anterior a la Guerra. Para ello recordaremos los elementos desaparecidos, como el mirador, la cascada, el lago, el templete de música o los monumentos a los mártires de las guerras coloniales o a Pablo Iglesias, así como los que permanecen actualmente, como la ría, la fuente de la salud o el monumento al Dr. Rubio. Asimismo visitaremos los restos de Escuela de Cerámica, los búnkers de la Guerra Civil y los monumentos, en su mayoría dedicados a personajes de los años de la Restauración y a libertadores y escritores latinoamericanos, distribuidos por el parque y el Paseo del Pintor Rosales.

Los secretos del Retiro: un jardín histórico en el corazón de Madrid

Este itinerario permitirá al participante re-conocer el popular parque de El Retiro desde una perspectiva histórica. Comenzaremos junto a los edificios que, muy reformados, subsisten del antiguo complejo palatino del Buen Retiro para comprender el origen regio del actual parque. Tras adentrarnos en los jardines reviviremos la realidad lúdica del parque en la época de los Austrias, su crisis durante la ocupación napoleónica y las transformaciones sufridas a lo largo del siglo XIX. Pero no sólo evocaremos el pasado del Retiro, sino que analizaremos los variados estilos de jardinería que se distinguen en sus 118 hectáreas: parterre, jardín de planteles, rosaleda, jardín chino o jardín paisajista. Asimismo conoceremos los árboles más singulares del conjunto y las numerosas estatuas o figuras alegóricas y mitológicas que hacen del Retiro un museo al aire libre. Conjuntos escultóricos como el del Monumento a Alfonso XII o edificios como el Palacio de Cristal o el Palacio de Velázquez completan un conjunto artístico de gran importancia, que analizaremos desde diferentes perspectivas: formal, histórica e ideológica.

El Campo del Moro

Pese a ser un jardín muy céntrico, situado a la sombra del Palacio Real, es un lugar poco conocido, incluso por los madrileños. Por este motivo, proponemos un itinerario guiado por este parque histórico ideado en época de Isabel II y completado a finales del siglo XIX bajo la dirección de Ramón Oliva, con monumentales fuentes, caprichos arquitectónicos, pasadizos, bosquetes umbríos, praderas y otras sorpresas.

Comenzaremos el paseo desde el renovado puente del Rey sobre el Manzanares, desde donde comprenderemos el carácter cortesano del Campo del Moro. Tras explicar el origen de su nombre y repasar la historia de este lugar como Parque de Palacio desde los tiempos de Felipe II, ingresaremos en el jardín por la puerta del Paseo de la Virgen del Puerto. En la entrada hablaremos de los diferentes proyectos existentes para este jardín y de su realización definitiva en el siglo XIX, en dos fases, la primera bajo la dirección del arquitecto real Pascual y Colomer en torno a 1844, y la segunda con Ramón Oliva a la cabeza, en la última década de la centuria, con una concepción romántica.

A lo largo del paseo disfrutaremos de los magníficos ejemplares de árboles de diferentes especies que pueblan el jardín y analizaremos los distintos elementos arquitectónicos y decorativos: la verja de Segundo de Lema y Enrique Repullés, el pasadizo secreto realizado por Juan de Villanueva para José I, el clausurado Museo de Carruajes, las Praderas de las Vistas al Sol, el Paseo de los Plátanos o el Paseo de las Damas, con su Chalet Grande y su Chalet de Corcho y las dos magníficas fuentes, traídas de la Quinta de Vista Alegre y del Jardín de la Isla respectivamente.

Madrid tiene río: un paseo por las renovadas orillas del Manzanares

Tras el soterramiento de seis kilómetros del sector oeste de la M-30, el Ayuntamiento de Madrid ha llevado a cabo la recuperación como zona verde del entorno del Manzanares. Aunque, como se ha dicho a menudo, Madrid ha vivido casi siempre de espaldas a su río, no olvidemos que la ubicación original de la ciudad en la época de su fundación en el siglo IX se realizó en función de la presencia del valle del Manzanares, que sirvió de foso natural estratégico a la pequeña ciudad militar islámica. Desde entonces, se han ido sucediendo una serie de infraestructuras en torno al río, especialmente puentes para atravesarlo y caminos que para recorrerlo a lo largo de sus dos orillas, que recordaremos a lo largo de nuestros paseos. Y además fueron surgiendo a su alrededor sitios reales, ermitas, paseos y otros elementos arquitectónicos y urbanos de gran interés, algunos aún existentes, otros desaparecidos, que estudiaremos en nuestros recorridos.

Comenzaremos por el histórico Puente del Rey, del que recordaremos su origen en tiempos de José I y Fernando VII, así como su simbólica renovación de 1931, entraremos en la Casa de Campo y nos asomaremos a la Huerta de la Partida. En la orilla contraria veremos la ermita de la Virgen del Puerto, obra de Pedro de Ribera y recordaremos el paseo dieciochesco diseñado en su entorno por el mismo arquitecto en tiempos del marqués de Vadillo. Llegando al Puente de Segovia veremos los nuevos estanques y jardines que lo rodean y nos detendremos en su arquitectura y su larga historia, ya que es el puente más antiguo de la ciudad, obra de Juan de Herrera. Desde allí seguiremos hasta el puente de San Isidro tras recorrer el nuevo salón de pinos y los modernos puente oblicuo y pasarela en Y hasta llegar al Estadio Vicente Calderón, que pronto será demolido y contemplar el Puente de Toledo. Recorreremos el parque de la Arganzuela, con su obelisco dedicado a Isabel II y el espectacular puente cilíndrico de Perrault, así como la nueva "playa" de Madrid y los jardines que la rodean.



Para más información:

Francisco Juez Juarros
Atacama Servicios Culturales
www.atacama.es
atacama@atacama.es
915098854 /616592786